

# UN ANÁLISIS DE LA FIGURA DE LA «MUJER DE PRESO» A TRAVÉS DE LA NOVELA *DONA DE PRES* (1975) DE TERESA PÀMIES

Irene Quintana i Gispert  
*Universidad de Girona y Sorbonne-Université*

## 1. EPÍGRAFE PRINCIPAL

### 1.1. *Introducción*

Teresa Pàmies Beltran (Balaguer, 1919 - Granada, 2012) fue una escritora catalana, periodista y militante comunista del PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña), quien, en 1939, tuvo que exiliarse a Francia después de la victoria del bando nacional liderado por el General Francisco Franco. Después, con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, Pàmies se vio forzada a abandonar territorio francés y pedir refugio a América Latina. Allí residió en Santo Domingo (1939-1940), La Habana (1940) y México D.F. (1940-1947), y cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, volvió a Europa y estuvo en Belgrado (1947-1948), Praga (1948-1959) y París (1959-1971). Finalmente, en 1971, gracias al dinero que obtuvo del premio literario Josep Pla con su novela *Testament a Praga* (1970) de autoría compartida con su padre, Tomàs Pàmies Pla (1889-1966), pudo volver a Cataluña y así terminar su etapa en el exilio.

Así pues, estuvo más de 30 años exiliada y cuando regresó en Cataluña, aún gobernaba el dictador. Hasta entonces, la joven militante comunista no había publicado nada, simplemente se había dedicado a la militancia política y al periodismo, evidentemente, de forma clandestina. El premio Josep Pla fue el

motor para publicar otros libros, la mayoría de ellos autobiográficos, que tratan sobre el exilio y que seguramente había empezado a gestar durante este periodo. Así se puede deducir a partir del hecho que, cuando regresó del exilio, la escritora empezó a publicar de forma frenética: en 1974 dos libros, en 1975, cinco, en 1976, cuatro... y así sucesivamente, con algún ínfimo intervalo de tiempo sin publicar, hasta el final de su vida contabilizando un total de más de cincuenta obras.

En 1975, poco antes de la muerte de Franco y el inicio de la transición democrática, Pàmies sacó a la luz cinco libros, entre los cuales se encuentra *Dona de pres* (1975), una novela con elementos autobiográficos fiel a la voluntad de la autora de entrelazar vida y obra. Por un lado, se le otorga el género literario de novela debido a que la autora no recurre al pacto de Philippe Lejeune<sup>1</sup> de las autobiografías en primera persona, que exige una coincidencia de nombre entre la autora, la narradora y la protagonista de la obra. Y, por otro lado, la obra tiene también carácter verídico y, por tanto, autobiográfico, en la medida en que se percibe en ella la expresión de la vivencia de la autora, o al menos ciertos aspectos autobiográficos relacionados con su ideología y su contexto histórico.

Por lo tanto, para identificar dichos elementos en *Dona de pres* es necesario explicitar algunos acontecimientos de la vida de la autora:

En primer lugar, el contexto de la guerra, el exilio y el franquismo vividos como mujer. Desde un principio, cuando Pàmies se exilió y pasó la frontera francesa, se instaló en Magnac-Laval (Francia), un refugio exclusivo de mujeres. Si partimos de su narración de *Quan érem refugiats* (1975), las condiciones de vida en el refugio eran extremas. Muchas mujeres se quejaban de una menstruación repentina, la mayoría eran maltratadas por los gendarmes y algunas de ellas se vieron forzadas a abortar clandestinamente. También, Pàmies en tanto que mujer experimentó las consecuencias de estar casada con Gregorio López Raimundo, uno de los máximos responsables del PSUC y luego secretario general del partido (1965-1977), en un momento en que era ilegal. Con López Raimundo tuvieron dos hijos que, juntamente con los tres otros que ya tenía de un matrimonio anterior, Pàmies tuvo que educar sola mientras vigilaba que su marido no fuera descubierto en algunos de sus encuentros fugaces clandestinos.

En segundo lugar, es necesario tener en cuenta su militancia al PSUC y su papel en la Aliança Nacional de la Dona Jove de Catalunya. Con tan solo diecisiete años Pàmies se adhirió a les JSUC, una organización del PSUC fundada en 1936 y dirigida por Wenceslao Colomer, que tenía el objetivo de unir jóvenes

---

<sup>1</sup> Véase en Lejeune. P. (1975). *Le pacte autobiographique*. Paris: Seuil.

antifascistas, independientemente de las divergencias políticas, que quisieran formar parte de la lucha compartida (1937, p. 4). Unos meses después, Pàmies participó a la fundación de la Aliança Nacional de la Dona Jove de Catalunya donde asumió la gestión de la propaganda. Allí manifestó su implicación con los derechos de las mujeres, ya que era una organización formada solamente por mujeres que tenía como objetivo «unir les joves d'esquerra entre 14 i 25 anys per ajudar a guanyar la guerra al govern del Front Popular» (2019, p. 37) y que se centraba en la «alfabetització i la capacitació professional de les dones com a primer pas per una futura independència econòmica femenina» (2019, p. 37).

Centrándonos con el feminismo expresado en *Dona de pres*, que ya analizaremos con más detalle en el apartado siguiente, se observa de inmediato con la elección del tema que no es otro que la situación difícil que se encontraban las mujeres que tenían un marido preso como consecuencia de su ideología antifascista. A través del relato, Pàmies da visibilidad a la mujer, ya sea con la anécdota, la reflexión o una combinación de ambas.

Cabe destacar también que el objetivo de dar voz a las mujeres se observa en prácticamente toda su obra. En las novelas, como *Testament a Praga* (1970), se centra en el maltrato sexual ejercido por el hombre hacia la mujer, en *Quan érem refugiats* (1975) reflexiona sobre el lesbianismo y sus estereotipos, en *Memòries dels morts* (1981) saca a la luz el probable suicidio de su madre como consecuencia del malestar psicológico que sufrían sobre todo las mujeres, entre otros ejemplos. Y, en las crónicas, como *Maig de les dones* (1976) narra las *Primeres Jornades Catalanes de la Dona* que tuvieron lugar en el Paraninfo de la Universidad de Barcelona en 1976, o en los ensayos, como *Masclès no masclistes* (1987), la autora considera el papel de los hombres y las mujeres en cuestiones de feminismo.

### 1.2. Una obra censurada y paralela a la vida de Pàmies

En el prólogo de *Dona de pres* (1975), el periodista catalán Domènec Guansé cataloga la obra como «novela social» (1975, p. 10) en tanto que describe la situación de las mujeres que, sin tener ninguna culpa, se vieron obligadas a resistir por tener sus maridos en prisión como consecuencia de su ideología subversiva. Probablemente, es uno de los muchos aspectos de la novela que la censura franquista no toleró y que provocó que su publicación no fuera autorizable.

El periplo de *Dona de pres* con la censura empezó en 1971, tras quedar en tercera posición en el premio Sant Jordi y no haberlo conseguido en 1965 con el título *La dona de pres*. En 1972, después de haber quedado finalista, la editorial

Selecta decidió presentarla a la censura con el objetivo de publicarla, pero fue denegada por dos censores. Sin embargo, Pàmies no se rindió, la amplió y se presentó al mismo premio en 1974 donde consiguió quedar, esta vez, en segunda posición, por detrás de la ganadora *Pinyol tot salivat* de Josep Albanell. En esta ocasión, la editorial Aymà-Proa optó por presentarla de nuevo a la censura, pero bajo el título de *La senyoreta Godàs* (2023, p. 273). A pesar de este cambio de nombre, obtuvo un nuevo rechazo.

No obstante, el 14 de abril de 1975 *Dona de pres* fue entregada a depósito por Edicions Proa dentro de la colección «Biblioteca a tot vent» con el objetivo de venderla durante la Diada de Sant Jordi al lado de *Quan érem refugiats* (1975), también de Pàmies. Por desgracia, la obra de Pàmies fue perjudicada, ya que *Quan érem refugiats* fue denunciada judicialmente (1975, p. 7) y *Dona de pres* fue secuestrada el día antes de la diada por la policía (1975, s.p.). Aun así, los ejemplares fueron escondidos a tiempo y la obra pudo ser leída (1975, p. 29).

Con todas estas dificultades, la novela de Pàmies, que no había conseguido el éxito tal y como afirma Vicenç Riera Llorca, «ja fos perquè la novel·la no era prou valorada pel jurat, ja fos perquè els temps no eren propicis per a la publicació de l'obra» (1977, p. 29), empezó a ser valorada. En efecto, *Dona de pres*, tras su secuestro por indicación del Juzgado de Orden Público, con el paso de los años se ha convertido en una de las obras de Pàmies con más reconocimiento, seguramente después de *Testament a Praga*. Este triunfo se demuestra a partir de las numerosas ediciones que han tenido lugar: en 1976, 1985, 1986, 1999, 2003, 2014, 2018 y su traducción al castellano en 1977 de Anna Murià por la editorial Aymà.

Centrándonos en cómo la biografía de Pàmies se relaciona con *Dona de pres*, es importante comentar que, en 1951, años antes de la edición del libro, Gregorio López Raimundo, pareja sentimental de Pàmies y por aquel entonces el máximo responsable del PSUC en Cataluña, fue detenido, torturado y posteriormente encarcelado durante un año, nueve meses y ocho días, según lo especifica el banco de información del Memorial Democrático de Cataluña. No era la primera vez que la prisión entraba a formar parte de la vida personal de la escritora, ya que, mucho antes, pasó por la prisión la Roquette de París, por no tener papeles y ser considerada espía política (1975, p. 59), tal y como relata en *Quan érem refugiats* (1975).

Este acontecimiento biográfico de Pàmies pone de manifiesto que la protagonista de *Dona de pres*, Neus Godàs, que tiene a su marido entre rejas por ser comunista tiene similitudes con Pàmies. Tal y como Laura Serra afirma:

Darrere de Neus Godàs, la protagonista de *Dona de pres*, s'hi amaga Teresa Pàmies (Balaguer, 1919-Granada, 2012) i també tot un col·lectiu de dones que, per raons polítiques, van veure els seus marits entre reixes. La literatura de Pàmies és indestriable del seu incansable compromís polític (2014, p. 51).

Pero este hecho no es el único que hace que Pàmies y Godàs se parezcan, sino también que ambas se comprometan políticamente en favor de la democracia. Y, además, lo hacen al lado de otras mujeres. Como es sabido, la autora, desde que estalló la Guerra Civil Española empezó a formar parte de grupos de carácter político y social. Entre ellos, es de remarcar la participación ya comentada que tuvo en la fundación de la Aliança Nacional de la Dona Jove de Catalunya. Esta participación y consiguientemente adhesión como encargada de propaganda demuestra la voluntad de Pàmies de formar parte de la lucha colectiva al lado de las mujeres a favor de la democracia y los derechos de las mujeres.

Pàmies, como la protagonista de su novela, y las que formaban parte de estos grupos políticos de mujeres —Dones Lliures, Dones Antifeixistes, Mujeres libres, Unión de Mujeres Españolas, entre muchos otros— eran, indudablemente, feministas. No solamente lo eran por los ideales que defendían sino más aún porque transgredían el espacio masculino, abandonaban el espacio doméstico que se les había reservado únicamente a su sexo y asumían responsabilidades sociales con autonomía. En otras palabras, las mujeres como Pàmies y Godàs, impulsando proyectos como l'Aliança Nacional de la Dona Jove para ganar la Guerra o como otros orientados en la liberación de los presos políticos, se reafirmaban como feministas. Todas ellas demostraban que las mujeres, como los hombres, también son capaces de gestionar los asuntos públicos, a pesar de tener dificultades añadidas debidas a su sexo sobradamente conocidas.

## 2. LA FIGURA DE LA MUJER DE PRESO

### 2.1. Función: apoyo y solidaridad

Si bien el tema de la mujer de preso es universal y podría extrapolarse a múltiples países y territorios, tal y como reconoce Domènec Guansé en el prólogo, en *Dona de pres* Teresa Pàmies se refiere única y exclusivamente a la mujer de preso en España, durante la represión por parte del bando nacional y la consiguiente dictadura franquista. Este designa a toda mujer «más directamente relacionada con el preso o con la presa» (2005, p. 290) que sin

necesidad de tener una relación matrimonial o sentimental con este o esta se encarga de ofrecer apoyo emocional al preso y desempeñar acciones de solidaridad proyectando «la lucha que no se podía llevar a cabo en el interior de las cárceles» (2017, p. 92). En el caso de los personajes femeninos de la obra de Pàmies, pero, son mayoritariamente mujeres que tienen a sus esposos encarcelados. Eso lo ejemplifica la protagonista de la novela, Neus Godàs i Montjou, hija única de una familia de liberales, educada por las monjas Carmelitas y reconocida de Lérida.

Godàs, antes de ser mujer de preso, se casó obligada por sus padres con su único amigo de la infancia, Cosme Font, hijo de buena casa. Su caracterización de mujer de preso fue dada más tarde, cuando se enamoró de un fugitivo comunista madrileño, Rafael Navarro, con quien se fugó, quedó embarazada y, al poco tiempo, lo encarcelaron. Con este acontecimiento, Godàs se convirtió a la vez en mujer de preso y en madre con un hijo de padre preso. Y a partir de entonces su vida solo se definía a través de estas dos etiquetas, cuya función principal era la siguiente:

Redactava les cartes i les *instancias* a les autoritats civils, militars o eclesiàstiques; a l'ONU, a la «Ligue des droits de l'homme», al Vaticà, a la Casa Blanca, a la reina Fabiola...Aprengué a escriure a màquina les peticions d'amnistia, els documents a la Capitania General de la IV Regió; visitava personalitats situades en llocs que els permetien de moure un dit per a assolir el perdó definitiu i generós que tornés el fill o l'espòs a llars esguerrades per la guerra civil i per l'obstinació dels vençuts. (1975, p. 25)

En efecto, una tarea que encaja con la descripción que Soledad Bengoechea y María Cruz Santos ofrecen en la conferencia *Les dones del PSUC contra la dictadura franquista*:

mantenien contacte amb altres dones que estaven a la seva situació per la finalitat de subministrar als presos tot el necessari per suportar la dura condició. Les penalitats d'aquelles dones van passar foren enormes, anaven de presó en presó i portant consol als companys, mentre que havien de viure mig amagades i tenir càrrec dels fills mentre no se'ls hi volia donar feina per ser dones de rojos (2019, s.p.).

Y este improvisado contacto con otras mujeres empezó a adquirir consistencia hasta al punto que a finales de los cuarenta las mujeres de preso formaron grupos con el objetivo de «asistir a los detenidos políticos y a sus familias, recoger firmas, presentar peticiones o sensibilizar a la opinión pública sobre el inhumano trato cuartelero o hacerse eco de las protestas de los

encarcelados» (2011, p. 320). De nuevo, una función que se describe a la perfección en la obra de Pàmies y que tenía una importancia capital para que los hombres sobrevivieran entre rejas, tal y como Carme Casas manifiesta:

Los hombres solos en la cárcel no habrían aguantado si no hubieran tenido el apoyo económico, material y político de las mujeres, porque la mujer más analfabeta se preocupaba de decirle al marido lo que ella había sentido por la calle, porque los hombres no estuvieron nunca abandonados en la cárcel, las mujeres estuvieron al pie del cañón (2011, p. 328)

## 2.2. *Identidad: más allá del ángel del hogar*

Ciertamente, la unión entre mujeres que luchan para conseguir la amnistía de sus maridos no solo es beneficiosa para los hombres encarcelados, sino también para las mujeres mismas. Las mujeres de preso conseguían crearse una identidad colectiva que, si bien era en relación con su hombre, no hubieran podido crear de manera individual. Por ejemplo, hasta entonces Godàs no había tenido ninguna amistad más allá de su primer prometido que era su amigo de infancia. Ahora, siendo mujer de preso, tenía la amistad de las otras mujeres de preso. Irene Abad describe esta construcción de identidad colectiva así:

Periódicamente van a juntarse en las puertas de las prisiones y, a fuerza de verse, comenzarán a surgir entre ellas diversos lazos de unión. Se apoyarán unas a otras cuando por algún motivo concreto no les autoricen la visita que estaban esperando, compartirán sus experiencias y problemas por sacar adelante a sus hijos y, poco a poco, encontrarán numerosos rasgos comunes entre todas ellos que les ayudarán a crear una determinada identidad de grupo. (2005, p. 291)

Pero también la construcción de identidad colectiva resultado de su función de mujer de preso tiene una repercusión en la construcción del género femenino. Como es sabido, el Régimen franquista construía el rol de género femenino e ideal de mujer a partir de la metáfora del «ángel del hogar». Para justificar la discriminación de la mujer en la sociedad impulsada por «construcciones tradicionales propias del siglo XIX y en el pensamiento social – católico que configuro el nacional-catolicismo» (2018, p.125) la feminidad era objeto de la educación. Efectivamente, en la obra de Pàmies lo observamos con la educación que Godàs recibe tanto de las monjas Carmelitas que «li van ensenyar de lletra i altres complements de la bona criança: cosir, brodar, tocar el piano, preparar flams de vainilla, canelons i coques d’espínacs» (1975, p. 2); como de su madre que «li va inculcar la por al diable en totes les seves fisonomies: el sexe, el luxe, la mandra» (1975, p. 2). La autora también se educó a partir de los

consejos de su padre que le recordaba que «una dona, segons ell, no s'ha de complicar la vida amb idees que són exclusives dels homes, que tenen més defensa» (1975, p. 125).

Ahora bien, la mujer de preso teniendo su marido en prisión y empeñada en hacer una tarea cuya función es social cuestionaba esta construcción franquista del género femenino. Como hemos visto, la mujer creó una forma de resistencia juntamente con otras mujeres y salió del espacio privado para proyectar sus reivindicaciones hacia fuera para ser contempladas por el régimen y las instituciones eclesiásticas. Un ejemplo fue la participación de un grupo de mujeres en la campaña por la amnistía de los presos políticos durante la dictadura franquista y que está descrito en la obra. Era, no más ni menos, una movilización política que no podía ser sino dirigida por mujeres y que inauguraba una forma de hacer política femenina en la medida que en ella se estaba gestando una nueva identidad del género femenino (2019, p. 138).

Pero las mujeres de preso no se encargaron únicamente de la tarea política que los hombres no podían impulsar des de la prisión, sino también del seno familiar. Evidentemente, el ámbito familiar formaba parte del espacio privado donde el franquismo quería que las mujeres se quedasen. Pero, como en lo doméstico también desaparecía la identidad del género masculino que tenía tareas asociadas como la gestión de la economía, la mujer se veía obligada a encargarse de ellas. Es decir, la mujer se apropiaba también de las características de la masculinidad dado la ausencia de un hombre en prisión que las pudiera gestionar. En palabras de Carlota Álvarez:

Si bien, como mujeres, actuaban como apoyo emocional y físico, del hombre, más allá de los muros de las cárceles, también, van a encargarse de suplir la figura masculina de la familia, tanto en el ámbito público como en el privado (2017, p.94).

Y este tipo de identidad femenina que deja de lado, aunque no del todo, la impulsada por el régimen dictatorial, se observa en el personaje de Godàs. En un principio observamos que Godàs parece no tener ni ideología ni carácter, y que sigue la educación recibida por las monjas Carmelitas. En cambio, a medida que avanzamos la lectura nos encontramos con una Godàs que en la intimidad reflexiona sobre sus sentimientos y creencias hasta el punto de formar sus propias contrarias a las eclesiásticas. También, esta evolución de la formación de la identidad femenina se manifiesta al final de la narración, cuando Godàs augura su muerte y, por tanto, el momento culminante de dicha construcción. En ese



momento Godàs es consciente que toda su vida ha girado en torno a los seis meses de amor con Navarro, es decir, en su condición de mujer de preso. Ella nos confiesa que justo ahora que su marido está a punto de salir de prisión, ya no quiere estar con él. Ya no quiere porque ya ha logrado su propósito que no es otro que hacerse mujer y no quiere volver a vivir bajo la tutela de un hombre.

### 3. ADEMÁS DE MUJER, MADRE DE HIJO DE PRESO

A pesar de una evolución en la identidad femenina, la maternidad, que era uno de los puntos de mira del franquismo, seguía estando muy presente entre las mujeres feministas. Las mujeres de preso, que también eran madres de hijos con el padre preso, sufrían mucha más represión. Las mujeres no tenían únicamente la tarea de luchar contra el fascismo y a favor de la democracia con acciones para amnistiar los presos políticos, sino también de educar sus hijos y cargar con todo el peso familiar. Un peso familiar que, como se ha mencionado antes, era asumir las tareas masculinas, pero también las femeninas. Una represión, por tanto, doble y más asfixiante que la de los hombres.

Y eso lo observamos en Godàs, ya que ella se preocupa en todo momento de la educación de su hijo Quimet, que figura en el registro civil como hijo de madre sola, ya que, como su padre estaba en prisión, solamente se le podía otorgar los apellidos de la madre. Para sacar la familia adelante Godàs considera que es esencial que su hijo idealice su padre y que participe en algunas de las manifestaciones delante de la prisión de Burgos pidiendo la amnistía. Ella asume primero las consecuencias de esa idealización y después el rechazo posterior de su hijo hacia su padre después de darse cuenta de que «no era un heroí, que el seu pare era un home de carn i ossos» (1975, p. 30).

Pero esta maternidad, tal vez alimentada por la exaltación que el fascismo hacía de ella, es esencial en vistas a su repercusión en el futuro. Mary Nash describe a propósito de las mujeres de preso lo siguiente:

Este sacrificio que soportaban generosamente las mujeres también iba a tener efectos de largo alcance en el futuro. Las madres parían hijos que a su vez determinarían la suerte de las futuras generaciones. Es de destacar que la visión de género y la subjetividad femenina marca a menudo su expresión del tiempo, ya que la noción de tiempo futuro se establece a partir de una genealogía maternal (1999, p. 186)

La madre y mujer de preso, aunque su función no fuera visiblemente reconocida, tal y como se demuestra en Godàs, que «passa per la vida dels altres sense fer soroll», tiene una importante repercusión en las futuras generaciones.

En la obra de Pàmies es preciso destacar, también, la reflexión que la protagonista hace a propósito de la maternidad. Se observa que es consciente precisamente de la influencia de la maternidad en su construcción de identidad femenina. Y el vínculo entre maternidad y construcción de identidad femenina tiende hacia el futuro: «Fores conscient de la teva plenitud de dona, no sols en esdevenir mare, sinó en descobrir la teva humanitat que es perllongava» (1975, p. 223).

Por tanto, para terminar este apartado, podemos observar claramente que la reflexión final de Godàs no habla únicamente de la identidad femenina resultado de seis meses de amor joven que le dieron la función de mujer de preso, sino también resultado de haberse convertido en madre de Quimet; un hecho que la define no solo durante su vida, sino también durante la del hijo.

#### **4. LOS TIEMPOS CAMBIAN: LA LIBERACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES**

Volviendo a las palabras de Nash que «la noción de tiempo futuro se establece a partir de una genealogía maternal» (1999, p.186), podemos afirmar que la función social de las mujeres de preso ha repercutido en la vida de otras mujeres. Así, las mujeres de preso, la mayoría anónimas, serán admiradas por futuras generaciones que pasan por situaciones similares.

En la novela de Pàmies ya vemos cierta evolución de la identidad femenina causada precisamente por las acciones de mujeres de preso de generaciones predecesoras. Esto se observa, por ejemplo, en la mentalidad del personaje de Agneta que encarna también la figura de mujer de preso, y se define como antítesis a Godàs. Mientras que Godàs tiene cincuenta años y hace diecinueve años que espera su marido prisionero, Agneta tiene veinte y solo hace dos meses que su marido, Blasi, está en prisión. Esta última con solo dos meses ya se ha olvidado de ese amor y ahora festeja con Pau, un compañero de Blasi. Eso obedece al hecho que Godàs y Agneta, si bien las une la identidad colectiva de ser mujer de preso debido a seis meses de amor físico y en libertad, forman parte de dos generaciones de mujeres distintas. La generación de Agneta se plantea el divorcio, tal y como esta le hace saber a Neus:

Les dones d'ara no som resignades com les nostres mares. Tu fa divuit o dinou anys que esperes. Jo no hauria esperat tant. Sou dones mortes. Nosaltres volem viure i el Blasi ho entendrà perfectament. (1975, p. 80)

Un cambio de generación del cual Godàs también es consciente, ya que dice que Agneta

sembla com si visqués en un país normal, normalment capitalista s'entén. Parla sense calcular l'efecte i les conseqüències que poden tenir els mots. Parla sense verificar si algú l'escolta per «espia». Es mou com si tothom tingués dret a moure's amb una naturalitat que la Neus Godàs no ha pogut tenir mai. (1975, p. 172)

Sin embargo, Godàs y Agneta finalmente no se comportan de manera muy distinta. Lo ejemplifica el hecho que cuando Blasi es liberado y regresa a casa Agneta no se atreve a decirle que le ha sido infiel, a pesar de haber manifestado en muchas ocasiones que se lo diría y que él lo aceptaría. Cuando regresa «Avui, l'Agneta no li dirà res. Ni avui ni demà. Es deixa estimar i amanyagar. És la vida» (1975, p. 178) y sigue a su lado «i continua fent comèdia. La comèdia de la vida». (1975, p. 182)

También se observa que los tiempos están cambiando en acciones de otros personajes. Por un lado, la madre de Nuria Montoliu, de la misma generación que Godàs, declara que ya no quiere cumplir la función de mujer de preso. Su pareja estuvo en prisión, salió, se quedó embarazada y después volvió a ingresar a prisión como reincidente. Y ante esta situación, la madre de Nuria, que es una mujer con carácter, ya no quiere organizar ninguna manifestación delante de la prisión de Burgos, sino que «Ara dic NO, com el Raimon. No necessito ningú, i deixeu-me tranquil·la, cony» (1975, p. 155).

Por otro lado, el personaje de Carmeta, que en el principio de la novela es descrita como el «ángel del hogar» que se ocupa exclusivamente en el cuidado y los deseos de su hombre que trabaja en una fábrica, en un momento determinado, más tarde en la narración y por lo tanto en el tiempo, se convierte en mujer de preso. A propósito de este encarcelamiento injusto, Godàs, que es una mujer de preso con mucha experiencia, aconseja a Carmeta. Gracias a sus consejos, el marido de Carmeta solo permanece en prisión cinco días. Indudablemente, este hecho demuestra que la sociedad está cambiando y eso es gracias a Godàs y otras mujeres anónimas que han hecho de su lucha una forma de vida.

Els temps canvien. Per què canvien? ¿Qui els ha fet canviar? Han millorat, és evident. ¿Qui els ha millorat? ¿Canvien els temps sense l'acció conscient dels contemporanis? La Neus sap que no, i que el poeta grec tenia raó en cridar: «Oh, germans, ajudeu-me a moure la roda del sol, si no la nit serà eterna...». (1975, p. 200)

## 5. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, es preciso destacar como, a lo largo del texto, hemos podido observar con claridad la relación directa entre el contenido del libro *Dona de pres*, de Teresa Pàmies, y las vivencias personales de la misma escritora. En este sentido, resulta evidente que los aspectos autobiográficos de la autora, que vivió de primera mano la experiencia de ser mujer de un preso, aportan la mayoría del material del texto, que escribió años después. Así pues, pese a que no está escrito en primera persona del singular y la protagonista de la historia se llama Neus Godàs, y no Teresa Pàmies, hay una correspondencia entre protagonista y autora en algunos de los hechos que se narran. Un aspecto que, sin duda, aporta un valor histórico y documental a todas las páginas de la obra.

¿Y cuáles son los elementos más relevantes que se narran en el texto y hemos tratado de analizar en este breve artículo? De entrada, nos hemos centrado en la figura de la *mujer de preso* que da nombre al libro, ya que, más allá de definir a la protagonista de la narración, es una categoría muy potente e interesante que describe la difícil situación vivida por muchas mujeres republicanas durante el franquismo. *Dona de pres* nos explica la vida de Neus Godàs, pero con una clara pretensión de, más allá del relato individual, hablar de una realidad universal compartida por otras muchas protagonistas.

Y, con este ánimo de analizar un personaje que habla de una realidad común mucho más allá de su nombre, hemos comentado, en primer lugar, la función de esta *mujer de preso*. Una función que, en líneas generales, puede resumirse en todos los actos de solidaridad destinados a reclamar la libertad de los encarcelados, con manifestaciones, protestas, recogidas de firmas o peticiones judiciales. En definitiva, esas mujeres de los presos estuvieron siempre al «pie del cañón».

Y, en segundo lugar, hemos podido analizar como esta función, justamente porque era compartida por centenares de mujeres que se encontraban en la misma situación, sirvió también para forjar una especie de identidad colectiva. La identidad de una mujer, que, fuera de la imagen del régimen del «ángel del hogar», que se quedaba en casa limpiando y cocinando, participaba de la vida pública y asumía el mismo grado de implicación política que los hombres encarcelados. Eran mujeres autónomas, feministas e independientes, que sabías cuidarse por sí solas, no necesitaban un marido para sacar la vida adelante, sino todo lo contrario, eran ellas quienes llevaban el peso de la relación.

Asimismo, también hemos podido observar como, pese a dedicarse a la vida pública con manifestaciones y actos reivindicativos, las mujeres de los presos asumían al mismo tiempo las tareas domésticas. A diferencia de los hombres, que cuando se dedicaban a la política desatendían el cuidado del hogar, estas mujeres aguantaban con los dos frentes a la vez, el público y el privado. Además, lo hacían solas. Y, en muchos casos, cuidando de unos hijos que no tenían el padre presente. Su represión era doble: no solo por ser contrarias al régimen, sino por ser mujeres y verse obligadas a sacar adelante su familia con el marido ausente.

Finalmente, en el último apartado del artículo, hemos estudiado como esta función e identidad vinculada a las mujeres de preso del franquismo, encarnada por la protagonista Neus Godàs, presenta algunas diferencias en las nuevas generaciones. Otros personajes femeninos del libro, como Agentia, mantienen la herencia de la lucha de sus predecesoras, pero, al mismo tiempo, también se plantean dar un paso más en relación con la liberación de las mujeres y, tras años de lucha por sus maridos, a diferencia de la generación de Godàs, se plantean, por primera vez, que no necesitan ningún hombre para vivir.

Estas son, pues, las ideas generales que hemos tratado de explicar y analizar este artículo, con el objetivo de estudiar, dar a conocer y reivindicar una obra como *Dona de pres*, crucial no solo para comprender la trayectoria de Teresa Pàmies como escritora, sino, también, para comprender la situación de muchas mujeres durante la España franquista.

## OBRAS CITADAS

- Abad, I. (2005). Construcción política de una identidad: la ‘mujer de preso’. Sabio Alcutén, A (ed.), *Las escalas del pasado: IV Congreso de Historia Local de Aragón* (pp. 289-294). Barbastro.
- Álvarez Maylín, C. (2019). La Construcción de la identidad de las mujeres de los presos políticos (1959-1977), *Hispania Nova*, 17 (2019), 124-154.
- Álvarez Maylín, C. (2017). Las contradicciones en la construcción del género femenino en el franquismo. Las mujeres de preso y las presas políticas. Blanco Ruiz, M y Sainz de Baranda Andújar, B. (coord.), *Instituto de Estudios de Género. Universidad Carlos III de Madrid* (pp. 86-100).
- Bacardí, M. (2023). *La veritat literaria de Teresa Pàmies*. Eumo Editorial.

- Bengoechea, S. y Cruz Santos, M. (17 de octubre de 2019). Les dones del PSUC contra la dictadura franquista. *MUHBA*. Museu d'Història de Barcelona. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=K7CU5BwPuIk&t=3s>
- Duch Plana, M. (2011). Una perspectiva de gènere de la represió concentracionaria franquista a partir del cas de la càrcel de Las oblatas de Tarragona (1939-1943). *Studia històrica. Historia contemporànea*, 29, pp. 315-336.
- Guansé, D. (1975). Pròleg. Dentro de T. Pàmies, (1975). *Dona de pres*. Edicions Proa. p. 9-14.
- Guillamet, J. (3 de mayo de 1975). Un Sant Jordi més intens que mai. *Presència*. p. 7.
- Monelló Peris, R. (2019). Dones revolucionàries en la guerra civil. Mares combatives, milicianes i feministes. *Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939)*. Núm 9.
- Muntalat, C. (1975). 17 de maig. Teresa Pamies i els orígens ocults. *Presència*. p. 29.
- Pàmies, T. (1975). *Dona de pres*. Edicions Proa.
- Pàmies, T. (1975). *Quan érem refugiats*. Dopesa.
- Pàmies, T. (10 de agosto de 1937). Divendres foren inaugurades les tasques de la III Conferencia Nacional de la J.S.U. *Front*, p.4.
- Lejeune, P. (1991). *El pacto autobiogràfic*. Editorial Anthropos.
- Riera Llorca, V. (1977). La crònica novel·lesca de Teresa Pàmies. *Serra d'Or*. pp. 29-31.
- S.A. (23 de abril de 1975). “Dona de pres”, novel·la de Teresa Pamies, secuestrada. *La Vanguardia*. s.p.
- S.A. (15 de mayo de 1975). “Dona de pres”, de Teresa Pamies. *La Vanguardia*. s.p.
- Serra, L. (27 de diciembre de 2014). En primera persona. *Ara llegim*. s.p.